

Algunas **lecturas** que os pueden ayudar son:

- “Hablemos de duelo”. Manual práctico para abordar la muerte con niños y adolescentes. FMLC.

<https://www.fundacionmlc.org/wp-content/uploads/2018/12/guia-duelo-infantil-fmlc.pdf>

- “El duelo y los otros hijos”. Díptico informativo asociación Umamanita.

<https://www.umamanita.es/wp-content/uploads/2019/06/Duelo-y-Los-otros-hijos.pdf>



Algunos **cuentos** (importante que primero lo lean las madres/padres):

“Siempre te querré, pequeñín”
(Debi Gliori)

“Mi hermanita tiene superpoderes.”
Irene Alonso

“El árbol de los recuerdos”.
Britta Teckentrup

“Para siempre”.
Camino García

“Un pellizco en la barriga”.
Alma Serra (a partir de 7-8 años)



Unidad Partos

Teléfono 942 202520 ext. 72958

Hospital Universitario “Marqués de Valdecilla”

Avda. de Valdecilla, s/n

Santander C.P. 39008

Fecha de aprobación: mayo 2022



INFORMACIÓN PARA PACIENTES
Y ACOMPAÑANTES

“Atención en el duelo perinatal”

SERVICIO
Materno infantil

**EL DUELO EN
LOS NIÑOS**



POR FAVOR LEA ESTA INFORMACIÓN,

LE SERÁ ÚTIL





Es posible que al mismo tiempo que afrontas la muerte de tu bebé, tengas que explicar a otros hijos, o niños de la familia u entorno **cercano, qué ha sucedido.**

El dolor de los niños nos resulta tan impactante que en ocasiones la sobreprotección y la negación pueden ser mecanismos de defensa de los adultos, y resultan de poca ayuda para los niños.

Los niños se adaptan a la realidad de la muerte de forma más rápida, su comprensión de la muerte es limitada y va avanzando con la edad. Por esto es necesario tener en cuenta su edad y capacidad de comprensión a la hora de comunicar la noticia, pero no tenemos que tener miedo ni a **hablar con ellos/ellas de la muerte, ni a incluirles en las ceremonias y rituales de despedida.**

Para los niños más pequeños, de 2 a 6 años aproximadamente, los significados que atribuye al lenguaje son literales. Por eso es importante **no usar eufemismos** o expresiones como "se ha quedado dormido" o "se fue" que les puede provocar temor.

Es importante responder a sus preguntas y **explicarles claramente que el bebé ha fallecido y que no va a regresar, y el dolor que nos produce.**

Otras orientaciones generales son:

La noticia debe ser **trasmitida por personas queridas** y cercanas al niño, encargadas de su cuidado, a ser posible sus padres. Lo antes posible, en lugar de desperdiciar días a que terminen los ritos y homenajes.

Dar seguridad física y emocional **permitiendo expresar las emociones al niño** y también buscando espacios y momentos donde **compartir** con él y con otros las nuestras, y poder hablar de lo sucedido. Si permanentemente ocultamos o disimulamos la tristeza, al niño le costará más expresarla. Por eso frases como "no te preocupes" o "no llores" no son una ayuda.

Aclarar la razón del fallecimiento. El pensamiento autorreferencial y mágico de la primera infancia, le puede hacer pensar que el bebé ha muerto por algo malo que ha hecho él.

Es consolador y ayuda en el afrontamiento del duelo buscar **formas de recordarle y quererle.**

Puede ayudar leer cuentos, utilizar música y letra de alguna canción, pasar alguna película o dibujos, recoger recuerdos y fotos, en función de las creencias, hacer celebraciones religiosas o rituales de despedida o recuerdo (volar globos, plantar árboles...) personales y colectivos.

Mantener sus rutinas, incluido el juego, es esencial. El niño necesita risa, juego y la seguridad de que la vida continúa (sin hacerlo incompatible con compartir también la tristeza de la familia).

No hay que temer que un niño vea a su hermanito/a sin vida, siempre y cuando él o ella quiera. Dale la información que necesite para entender qué significa ver a su hermana/o, explicándole que está muerto y cómo es físicamente

